

***El tío Vania y El beso, Chéjov***

***Entre rusos, Colin Thubron***

La segunda sesión del curso estará dedicada a Rusia, combinando una mirada clásica y otra actual. La figura de Chéjov resulta ineludible, al igual que, si nos acercamos al maestro, hay que atender a su producción dramática y sus relatos. Junto con *La gaviota* (1896), *Tres hermanas* (1902) y *El jardín de los cerezos* (1903), *El tío Vania* (1897) es la obra maestra dentro de la producción teatral de Antón P. Chéjov. Estas cuatro piezas cambiaron el curso de la tradición teatral rusa, europea y norteamericana. Por primera vez, su responsable renunció a desarrollar una acción dramática convencional y se concentró en la pintura de atmósferas, y así logró que, por debajo del texto, sin hacerse nunca explícita del todo, se revele siempre lo que podríamos denominar la vida enterrada: la auténtica vida interior de los personajes, los estados de ánimo de unos hombres y unas mujeres que, con más o menos angustia y con más o menos resignación, asisten al cumplimiento del destino que les ha correspondido mientras observan la decadencia de su mundo con la esperanza de vislumbrar uno mejor.

Proponemos enriquecer la mirada al autor zambulléndonos en uno de sus relatos más memorables, *El beso*, que sintetiza otro de sus puntos fuertes: presentar las consecuencias imprevistas de un hecho en apariencia intrascendente.

Por otro lado, nos alejaremos de la ficción para abrazar la literatura de viajes y seguir al británico Colin Thubron por el inmenso territorio de la antigua Unión Soviética, un recorrido de más de quince mil kilómetros entre el Báltico y el Cáucaso. De Leningrado, Moscú o Kiev a las estepas blancas del norte, el protagonista es siempre el pueblo ruso, cuya alma el autor intenta descifrar.

Esta sesión está conectada con «La Rusia actual», tema que se abordará en otoño de 2017 dentro de los CCCB Debates.